

un trabajo acabado, por las bajo relieves, que dan á conocer todos los adelantos que en aquellos tiempos habia hecho la escultura. El *Apolo de Belvedere*, que cuenta más de tres siglos de estar en el Museo Vaticano, presenta segun *Winkelman* la más sublime belleza ideal (1).

§ 9.

En todas esas naciones, la idolatría contribuyo mucho á los progresos de la escultura. Puede decirse que nació con ella, pues toca con la más remota antigüedad, con la época de *Abraham* y de *Jacob*, en que el culto de los ídolos ya estaba extendido en los pueblos del Asia y del Egipto. Esta antigüedad se encuentra apoyada en el testimonio de la *Escritura* (2), y de varios autores profanos como *Herodoto* (3) y *Diódoro* (4). Tosca y grosera era al principio: el ídolo de *Juno*, tan reverenciado entre los argivos estaba hecho de un trozo de madera, rudamente labrado, segun *Pausanias* (5); no obstante, la historia tambien nos habla de los presentes que *Eliezer* ofreció á *Rebeca*, de la arca

- (1) *Storia dell'Arti*, l. X, chap. 5.  
(2) Exodo, cap. 20, v. 4.—Josué, cap. 24, v. 14.  
(3) *Herodoto*, l. 2, n. 4, 7 págs. 3 y 149.  
(4) *Diódoro*, l. 1, págs. 19 y 63, l. 2, págs 122 y 123.  
(5) *Pausanias*, l. 2, cap. 19.

de alianza, del *paladium* de los troyanos, y otras obras que dan más aventajada idea del estado del arte en aquellos tiempos.

§ 10.

Pero así como hablando de la arquitectura del Palenque no quise ponerla en parangon en punto á belleza y perfeccion con los edificios de *Atenas* ni de *Corinto*, ni con las obras maestras de Grecia en tiempo de *Pericles*, así me guardaré mucho al hablar de su escultura, de citar los trabajos acabados de *Fidias* y de *Policleto*, ni de la perfeccion del arte, como aparece bajo los pinceles de *Zeuxis* y *Parasio*. Para buscar analogías de cuanto se ha encontrado en el continente americano, no tanto debe ocurrirse á *Grecia* y á *Roma*, pueblos relativamente modernos donde las artes habian llegado á su mayor complemento, sino á otros más remotos, que tocan más de cerca las primeras edades del mundo. Juzgando, sin embargo, por las obras de que se ha hecho mencion encontradas en las ruinas del Palenque, se nota que no son el resultado de la escultura en su infancia, sino ya bastante adelantada, con el auxilio de otras artes y procedimientos que deben haberla precedido.

Sus figuras son en efecto, perfectas, sus proporciones exactas, su actitud noble y desembarazada,

animada su expresion, manifiesto el intento del artista, y conocida su habilidad hasta en los más pequeños detalles. Es superior la escultura palencana á la egipcia (1), y superior á los primeros ensayos de muchos pueblos del Asia y de Europa. Ella indica que los conocimientos que poseian los palencanos en este ramo, ó los habian adquirido de alguna nacion ya muy adelantada en la carrera de la cultura, ó eran debidos á sus propios esfuerzos, lo cual probaria larga existencia, pues no se llega rápidamente á la perfeccion. Los progresos en las ciencias y en las artes son el resultado de repetidos ensayos, de un conjunto de circunstancias favorables, y en suma, la obra lenta del tiempo. Los defectos é imperfecciones de las obras de los griegos no comenzaron á corregirse sino trescientos años despues del arribo de *Cecrops* y las primeras colonias egipcias y fenicias. En las figuras de los palencanos se descubren rasgos atrevidos de perfeccion, hay en ellas vida y movimiento, al ménos cuanto es posible en esa clase de trabajo; sus partes son no la imitacion imperfecta que se contenta con seguir los contornos de un objeto, sino la que expresa lo más notable, lo que el ojo ejercitado y la mano hábil de un artista saben únicamente trazar.

Si todo esto se descubre en los bajos relieves del

(1) Dupaix encuentra alguna semejanza en la actitud, contornos y aspecto de las estátuas del Palenque con las egipcias, 2<sup>ma</sup> expedition, 63.

Palenque y Ococingo, es forzoso concluir que el dibujo, el grabado en hueco, la cinceladura en madera, y otros procedimientos que á éstos han debido precederles, habian llegado allí á un grado bastante adelantado, hasta producir las obras de que nos ocupamos. Esto se conocerá mejor haciendo un exámen más detenido de ellas, que nos conducirá á las reflexiones y conjeturas á que naturalmente inclina sobre el pueblo que las ejecutó.